

CONSUMO DE DROGAS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: SIGNIFICADOS, MOTIVACIONES Y CONSECUENCIAS EN EL CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

DRUG USE AMONG UNIVERSITY STUDENTS: MEANINGS, MOTIVATIONS, AND CONSEQUENCES IN THE CONTEXT OF HIGHER EDUCATION.

Caroline Landeros Díaz¹, Catalina Muñoz Allendes², Isabella Cabello Correa³, Eduardo Chávez Osorio⁴, Tiara Castro Andrade⁵

Resumen

La vida universitaria para muchos estudiantes significa enfrentar múltiples desafíos asociados, por ejemplo, al rendimiento académico, la socialización y exigencias emocionales propias del contexto de educación superior. A partir de ello, el consumo de drogas emerge como una estrategia para enfrentar o evadir dicha situación de manera adaptativa. La presente investigación tuvo como objetivo analizar los significados, motivaciones y consecuencias del consumo de drogas en estudiantes de educación superior de una universidad privada de la Región de Valparaíso, Chile. Los procedimientos metodológicos se caracterizaron por ser de diseño cualitativo de tipo descriptivo, donde la información se recogió a través de un grupo focal realizado con 10 estudiantes de distintos niveles académicos. Los resultados evidencian que el consumo de drogas responde a la interacción de múltiples factores, entre los que destacan las presiones académicas y familiares, así como la búsqueda de pertenencia y validación grupal. En esa línea, se reconoce la existencia de una cultura que normaliza el consumo, percibiéndolo como una práctica común y de bajo riesgo dentro del contexto universitario. Sin embargo, a partir de los testimonios, se identifican consecuencias negativas asociadas, tales como deterioro del rendimiento académico, aislamiento, pérdida de ocupaciones significativas y debilitamiento de redes de apoyo. Se concluye la necesidad de fortalecer estrategias institucionales de prevención, bienestar y acompañamiento integral estudiantil desde una perspectiva comunitaria y cultural.

Palabras claves: Consumo de drogas, estudiantes universitarios, educación superior, presión académica, normalización del consumo.

¹ Terapeuta Ocupacional, Magíster en Gestión e inclusión laboral de personas en situación de discapacidad. Facultad de Ciencias de la Rehabilitación, Universidad Andrés Bello. Correo: caroline.landeros@unab.cl, <https://orcid.org/0000-0001-6708-4075>

² Estudiante de Terapia Ocupacional, Facultad de Ciencias de la Rehabilitación, Universidad Andrés Bello (Sede Viña del Mar). Correo: cata.munozallendes@gmail.com

³ Estudiante de Terapia Ocupacional, Facultad de Ciencias de la Rehabilitación, Universidad Andrés Bello (Sede Viña del Mar). Correo: isabella.a.cabello@gmail.com

⁴ Estudiante de Terapia Ocupacional, Facultad de Ciencias de la Rehabilitación, Universidad Andrés Bello (Sede Viña del Mar). Correo: e.chvezo@gmail.com

⁵ Estudiante de Terapia Ocupacional, Facultad de Ciencias de la Rehabilitación, Universidad Andrés Bello (Sede Viña del Mar). Correo: castroandradet@gmail.com

Abstract

For many students, university life means facing multiple challenges associated, for example, with academic performance, socialization, and the emotional demands of higher education. As a result, drug use emerges as a strategy for coping with or avoiding this situation in an adaptive manner. The aim of this research was to analyze the meanings, motivations, and consequences of drug use among higher education students at a private university in the Valparaíso Region, Chile. The methodological procedures were characterized by a descriptive qualitative design, where information was collected through a focus group with 10 students from different academic levels. The results show that drug use is the result of the interaction of multiple factors, including academic and family pressures, as well as the search for belonging and group validation. In this regard, there is recognition of the existence of a culture that normalizes drug use, perceiving it as a common and low-risk practice within the university context. However, based on the testimonies, negative consequences are identified, such as deterioration of academic performance, isolation, loss of meaningful activities, and weakening of support networks. The conclusion is that there is a need to strengthen institutional strategies for prevention, well-being, and comprehensive student support from a community and cultural perspective.

Keywords: Drug use, college students, higher education, academic pressure, normalization of use.

Introducción

El Informe Mundial de Drogas publicado en el año 2025 destaca que alrededor de 316 millones de personas consumieron drogas en el año 2023. Dentro de sus conclusiones destacan el aumento del consumo, específicamente de drogas sintéticas y la expansión del mercado. En Chile, según el 15° estudio de Drogas en Población General (Chile, 2022-2023, SENDA), el patrón de consumo se concentra principalmente en sustancias legales (alcohol y tabaco). En cuanto a sustancias ilegales, la marihuana tiene la mayor prevalencia, mientras que el consumo de cocaína y pasta base se presentan en bajos niveles, aunque, aparece un aumento en el uso de drogas sintéticas.

Estos datos permiten conocer la realidad nacional sobre el consumo de drogas, sin embargo, no entrega detalles de poblaciones específicas, como es el caso de estudiantes universitarios, quienes constituyen un grupo expuesto a riesgo y cambios vitales que pueden influir en el consumo. El segundo estudio realizado en educación superior en Chile indicó un predominio de consumo de alcohol y marihuana en esta población, en cuanto a otras drogas, aunque en niveles bajos, hay un incremento en el uso de tranquilizantes y analgésicos sin receta (SENDA, 2022).

Gallard y Álvarez (2021) sostienen que, en las comunidades universitarias, el consumo de drogas se presenta como una realidad que forma parte de las problemáticas a abordar en la educación superior. En esta

población, el consumo de sustancias se asocia con diversas dificultades, tales como académicas, físicas, mentales y sociales (Bulfone et al., 2025). Además, es importante considerar que la transición a la vida universitaria implica una disminución significativa de la supervisión parental y la necesidad de enfrentar nuevos desafíos de adaptación, lo que puede aumentar el riesgo al consumo de sustancias legales e ilegales (Brown & Murphy, 2018).

Diversas investigaciones recientes han reafirmado que el consumo de sustancias en población universitaria no puede comprenderse únicamente desde factores individuales, sino como un fenómeno donde interactúan los contextos sociales, culturales y comunitarios. Desde una perspectiva de aprendizaje social actualizada, se sostiene que las conductas de consumo se adquieren y mantienen a través de procesos de modelamiento, refuerzos sociales y autorregulación, en permanente interacción con el entorno (Smith, 2021). En este mismo sentido, estudios empíricos con estudiantes universitarios han demostrado que las normas sociales percibidas, la influencia de los pares y las expectativas respecto al consumo constituyen predictores de la conducta de uso de sustancias (Kollath-Cattano et al., 2020). Igualmente, investigaciones confirman que la influencia de los grupos de pares ejerce un efecto significativo y consistente sobre el consumo en jóvenes, reforzando la centralidad de los procesos de socialización en este fenómeno (Watts et al., 2024). Estos antecedentes permiten comprender el consumo como una práctica situada, configurada por dinámicas relacionales, culturales y contextuales, más que como una decisión aislada del individuo (Trucco, 2020).

De esta misma manera, Noroña et al. (2022) señalan que, los factores asociados al deseo de consumo, a problemas por el consumo y al mismo uso de las sustancias en estudiantes universitarios fueron el desagrado a la carrera, la no pertenencia a organizaciones, los conflictos en el trabajo, los problemas de estudio y la aceptación por los compañeros. Esto permite dar cuenta de la complejidad del fenómeno y la necesidad de analizar tanto las motivaciones que llevan al consumo como sus consecuencias en distintos ámbitos de la vida universitaria. Estos factores también dan cuenta de la vulnerabilidad de la población universitaria, así como también la necesidad de comprender el fenómeno de una manera integral, que considere motivaciones personales, dinámicas sociales y condiciones institucionales, aspectos que configuran la experiencia universitaria.

Por lo anterior, el Consejo de Rectores de Universidades Chilenas (CRUCH, 2025) en su informe sobre el bienestar se identifican algunas claves para promover la convivencia y salud mental en el contexto de educación superior. En dicho documento se destaca el aumento de casos de ansiedad, depresión y consumo problemático de drogas, situando este fenómeno a la sobrecarga académica y presiones del sistema educativo. Este contexto

revela la importancia de comprender cómo las condiciones estructurales y las expectativas sociales influyen en el comportamiento de los estudiantes.

En este marco, la presente investigación busca analizar los significados, motivaciones y consecuencias del consumo de drogas en estudiantes de educación superior de una Universidad privada de la Región de Valparaíso.

Método

Diseño: El presente estudio se sustenta en un diseño cualitativo, orientado a la comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como son contruidos y presentados por las y los participantes, considerando sus experiencias, percepciones y contextos de vida (Salazar, 2020). Asimismo, se caracteriza por ser fenomenológico, ya que el fenómeno del consumo de drogas en estudiantes universitarios se investigará a partir de la experiencia de las y los sujetos implicados, facilitando el acceso a la subjetividad de las y los participantes y su interpretación (Castillo-López et al., 2022).

Muestra: Considerando los objetivos y el diseño de la investigación se utilizó una técnica de muestreo no probabilística por conveniencia (Otzen & Manterola, 2017), ya que permite seleccionar a las y los participantes en relación con su accesibilidad y disposición a colaborar. La muestra estuvo compuesta por 10 estudiantes de educación superior de la carrera de Terapia Ocupacional de una universidad privada de la región de Valparaíso. Las edades de las y los participantes fluctuaron entre los 22 y 26 años; el 70% se identificó con género femenino y el 30% con género masculino. En el ámbito académico, se encontraban cursando entre el tercer y quinto nivel de formación profesional. La mayoría residía en su ciudad de origen o en localidades cercanas a la universidad, y algunos de ellos compatibilizan sus estudios con trabajos o actividades extracurriculares. En lo que respecta con salud mental, una minoría reportó contar con un diagnóstico y pocos informan diagnósticos de salud física. Respecto al consumo en el entorno cercano, la mayoría refiere no tener antecedentes en su círculo familiar, aunque sí en su grupo de amistades.

Por lo anterior, contar con esta muestra, se fundamenta de acuerdo con las características propias de una investigación cualitativa, en donde la atención no se concentra en la representatividad estadística, sino en la riqueza y profundidad de la información obtenida (Hernández, 2023). Además, la heterogeneidad en los niveles académicos de las y los estudiantes favoreció la diversidad de representaciones vinculadas al consumo de drogas en la educación superior.

Técnica de recogida de información: Para recabar información se empleó la técnica de grupo focal, pues permitió explorar las experiencias subjetivas de las y los estudiantes universitarios (Buss Thofehrn et al. (2013). La utilización de esta técnica se fundamenta en la necesidad de comprender el consumo de drogas como un fenómeno socialmente construido, influido por dinámicas relacionales, normas grupales y procesos de validación entre pares. Esta técnica permite acceder a los significados compartidos, a las percepciones colectivas y a los discursos que se constituyen en interacción.

Según Rodas Pacheco & Pacheco Salazar (2020), para desarrollar un grupo focal se recomienda un número de seis a diez participantes, elaborar una guía de preguntas abiertas en el marco de una entrevista en profundidad, y asegurar la moderación apropiada para promover la participación equitativa. Estas orientaciones fueron aplicadas para recoger la información en el presente estudio.

Para la elaboración de la entrevista en profundidad, primeramente, se elaboró una matriz de congruencia, la cual permitió relacionar los objetivos específicos de la investigación con dimensiones y preguntas de la entrevista, esto favoreció la coherencia interna del estudio (Hernández, 2023). A partir de ello, luego se desarrolló un guion de 8 preguntas abiertas, el cual fue sometido a un proceso de validación de contenido por juicio de experto, específicamente 3 especialistas en la temática de investigación y en metodología cualitativa, quienes participaron entregando retroalimentación que fueron analizadas para finalmente generar ajustes con el fin de favorecer la claridad, pertinencia y coherencia de las preguntas. Los cambios que se realizaron estuvieron asociados principalmente a la organización y redacción de las preguntas (Muñoz, L. et al., 2023).

Procedimiento: Una vez seleccionados a las y los participantes del estudio de acuerdo con los criterios de inclusión definidos, se procedió al envío de un formulario digital (Google Form) con el fin de recopilar antecedentes sociodemográficos. Un desafío importante en la organización del grupo focal fue la coordinación de fecha y horario en común de las personas convocadas. A modo de solución, se decidió conformar dos sesiones en distintos días y horarios, considerando la disponibilidad de las y los estudiantes.

La aplicación de los grupos focales se llevó a cabo bajo un facilitador, conocido como moderador, el cual tiene la función de dirigir el diálogo considerando la guía de preguntas definidas según el proceso de validación y determinación del equipo investigador; así también da la palabra y facilita la participación equitativa de la y los participantes (Zavaleta, 2016).

Las 2 sesiones de grupos focales se realizaron en modalidad virtual, bajo la plataforma ZOOM. Siguiendo las recomendaciones, tuvieron una duración aproximada de 45 minutos, donde se recogieron las apreciaciones de las y los estudiantes sobre el consumo de drogas en el contexto universitario. Las entrevistas fueron grabadas a través de la misma plataforma y transcritas posteriormente a texto para su posterior análisis de acuerdo con los procedimientos definidos en el estudio (Pacheco & Salazar, 2020).

Análisis de la información: El análisis de los resultados cualitativos se realizó mediante un análisis temático (AT), cuyo enfoque permite identificar patrones o temas mediante un proceso inductivo de la información recogida (Pham, 2024; Weckesser & Denny, 2022).

Para el desarrollo del AT, se utilizó la propuesta de Flores-Kanter & Medrani (2019), quienes indican que primeramente es necesario preparar los datos, esto implicó la transcripción de la entrevista aplicada al grupo focal. Luego se procedió a codificar los segmentos relevantes dentro de la información transcrita, a los cuales se les asignó etiquetas para organizar en temas de interés para la investigación. Los códigos generados se agruparon en temas más amplios, permitiendo capturar patrones y la esencia de las respuestas de las y los estudiantes. Esto permitió concentrar la información en los aspectos más significativos, resumiendo los datos para detectar significados y relaciones recurrentes entre los temas identificados. Se buscó dar sentido a los datos, relacionando los temas con la pregunta de investigación y los fundamentos que sustentan el estudio. Para finalizar, se presentan los resultados, lo que reflejan la riqueza del análisis, respetando y manteniendo lo mencionado por estudiantes.

Consideraciones éticas: El estudio se desarrolló conforme a la Declaración de Helsinki (2017), asegurando el respeto, la autodeterminación y la voluntariedad. Estos aspectos se dieron a conocer a través de un consentimiento informado digital, donde, además, se explicitaron objetivos, beneficios y el derecho a retirarse si lo estima conveniente. Se garantizó la confidencialidad mediante el resguardo de la información, su anonimato en el análisis y la exclusividad de acceso al equipo investigador. Adicionalmente, en los grupos focales se aplicó un Acuerdo de Confidencialidad firmado por todos los participantes para proteger lo compartido en la sesión (Beauchamp & Childress, 2019).

Resultados

Los antecedentes cualitativos recogidos a través de los grupos focales fueron analizados con el propósito de indagar en las motivaciones y consecuencias del consumo de drogas en estudiantes de educación superior de una universidad privada de la Región de Valparaíso. A partir de este análisis, emergieron dos grandes temas. El

primero corresponde a las motivaciones que llevan a las y los estudiantes universitarios a consumir drogas, destacándose tres subtemas: la presión académica y familiar; la regulación emocional y funcional para enfrentar las exigencias cotidianas; y la normalización de dinámicas sociales asociadas al consumo.

Para las y los participantes, uno de los principales motivos del consumo de drogas en estudiantes universitarios es la presión académica y familiar, donde el estrés académico y las expectativas de referentes significativos aparecen como factores determinantes. En este caso, el consumo se convierte en una alternativa de escape o evasión, como lo indican los siguientes testimonios: “Igual está la presión... para uno que tenga que rendir, que le tenga que ir bien, que tenga que sacar el título... una alternativa para escaparse de la realidad podría ser consumiendo cierta sustancia” y “Sí, yo creo que sí, porque igual como comentaban aquí también anteriormente, como la presión de sentir que uno debe cumplir académicamente con ciertas notas, con ciertas expectativas que tienen de parte académica o de la familia o incluso propias, te genera un estrés, que como comentamos anteriormente, cuando uno consume algo es para generarte un... o te pone en un estado como de bienestar, no sé si me explico”

Por otro lado, sus planteamientos también evidencian que el consumo de sustancias cumple una función de regulación emocional y funcional, permitiendo a las y los estudiantes desconectarse, relajarse y/o enfrentar el estrés académico, como se expresa a continuación: “Yo lo hago como más para... desligarme un rato de todo lo que estudio”, mientras otro participante indica que “Yo creo que lo que decía antes, como de los medicamentos, yo creo que es ser funcional, que a veces hay tanto estrés que uno está como, no sé...” Además, mencionan que mejora la concentración y energía, más aún en aquellos (as) que cumplen distintos roles, en ese sentido algunos estudiantes manifiestan lo siguiente: “...voy al Dr. Simi y me compro el Cerebrol... para poder concentrarme”, así también otro refuerza que “algunos los ocupan para rendir más en ciertas eh tareas de la U como para mantenerse despierto, para tener más energía, eh para poder durar todo el día en la universidad, incluso porque algunos eh son estudiantes y a la vez trabajadores, entonces tienen que mantenerse activos durante todo el día”.

Otro de los elementos que conlleva al consumo de sustancias en estudiantes de educación superior es el contexto social y cultural dentro del mundo universitario, especialmente mencionan la influencia de grupos y pares, así como la normalización de las dinámicas asociadas al consumo, las cuales se han ido integrado a la vida cotidiana. Esta situación, permite considerar que el consumo de drogas no es sólo una determinación individual sino más bien se asocia y legitima socialmente, tal como lo indican los siguientes estudiantes: “Si estás con un grupo que no fuma o no consume nada, difícilmente se va a dar la instancia... en cambio, si estás en un grupo que

sí lo hace, va a estar mucho más facilitado” y “sí yo creo que actualmente con la normalización de quizás cierta droga eh se ha facilitado mucho el acceso mediante quizás aplicaciones o cosas así”.

De los relatos estudiantiles surge un segundo tema central vinculado a las consecuencias del consumo de drogas, evidenciándose afectaciones en las redes de apoyo, el rendimiento académico y la vida cotidiana.

Las redes de apoyo social son identificadas como personas que entregan un soporte frente a una necesidad, ofrecen estabilidad y protección dentro del mundo universitario. Sin embargo, cuando el consumo supera el uso ocasional o recreativo, éste, deteriora los vínculos sociales y su respectiva operatividad, lo que se manifiesta de manera autoimpuesta o por la exclusión del entorno. Esta situación se logra identificar por los siguientes testimonios: “A veces la gente como que se aleja del círculo social o la alejan” y “el círculo lo aleja porque lo ve como alguien problemático”. Así mismo, mencionan que este alejamiento social, tiene consecuencias en otros roles significativos, a nivel familiar, laboral o parental, como lo expresa un estudiante “Ya se vuelve una adicción y dejas de lado todo... los estudios, a ti, a tu familia”; registro que fue reforzado por otro estudiante al indicar que “dejai de lado a tu hijo... trabajai pero ya no trabajai para ti sino para comprar más droga”.

Por último, las y los estudiantes mencionan a partir de sus experiencias en un entorno universitario, que el consumo de drogas afecta la vida cotidiana, “Es como que ya se forma una rutina, como el consumir” o “la ocupación se te basa en el consumo”. Se reconoce que las y los universitarios centralizan su vida en el consumo, logrando identificar, por ejemplo, que pierden la habilidad de organizar sus tiempos, intereses y motivaciones, como lo refleja un estudiante: “El consumo puede dejar de realizar actividades que antes eran significativas para la persona”.

Así mismo, afirman que el consumo afecta el rendimiento académico por ejemplo mencionan que “Empieza a bajar tu rendimiento académico... tus niveles de atención comienzan a bajar” o que “Dependiendo del grado de consumo... pueda causar en temas de orientación o estar más cuerda en alguna que otro trabajo”, idea que otro participante refuerza al indicar que “Después uno empieza con algo piola... después te conviertes como en un zombi, como infuncional y se normaliza”.

Discusión

Con el presente estudio se pretendió analizar los significados, motivaciones y consecuencias del consumo de drogas en estudiantes de educación superior de una universidad privada de la quinta región, desde este punto

de vista, los resultados permiten afirmar que dicho consumo es multifactorial, coincidiendo con lo mencionado por Quiróz-Coral (2024) en su investigación sobre la población universitaria de Colombia, quien identifica que los factores socioeconómicos, culturales y de presión social juegan un papel clave. En la misma línea, Magalhaes et al (2018) indican que diversas situaciones físicas, emocionales y sociales pueden incrementar el riesgo de consumir drogas, utilizándolas como estrategia de escape o evasión de estas situaciones.

A diferencia de investigaciones internacionales, en este contexto local, emerge la presión académica como uno de los principales factores que influyen en el consumo de sustancias en universitario, hallazgo que se corresponde con lo descrito por Marquez et al (2019) quien evidencia una relación proporcional entre un aumento del nivel de estrés e incremento del patrón de consumo de alcohol y tabaco.

Por otro lado, uno de los resultados a destacar y que diversas investigaciones también comparten, se relaciona con la percepción de una cultura normalizadora y de bajo riesgo del consumo de drogas en el contexto universitario. Por ejemplo, Jiménez-Pesántez & Campoverde-Odóñez (2025) identificaron que, en los contextos universitarios existen patrones socioculturales y normativas, que llevan a las y los estudiantes a habituarse a dicho comportamiento. De manera similar, otro estudio indicó que el consumo de sustancias, especialmente de alcohol y tabaco, expresa una normalización influenciada por factores como la accesibilidad y la aceptación cultural dentro del contexto de educación superior (Quiróz-Coral, 2024).

En ese sentido, es posible considerar que la presión de pares percibida por estudiantes universitario actúa como un facilitador del consumo, constituyéndose como una vía para generar conexiones sociales, validación y sentido de pertenencia, situación consistente con la investigación realizada por Brown y Murphy (2018) quienes mencionan con claridad cómo la preocupación previa al proceso de tránsito a la vida universitaria disminuye cuando se comparten instancias de consumo con nuevos compañeros, mientras que los estudiantes no consumidores enfrentan mayores desafíos para generar conexiones sociales dentro del entorno de educación superior. Estos mismos autores advierten que esta cultura genera resistencias a toda estrategia educativa o preventiva que se promueva en las instituciones.

Sumado a lo anterior, el consumo de drogas en el contexto universitario conlleva consecuencias que se materializan en un deterioro del rendimiento, aislamiento y exclusión social, afectando la vida cotidiana de los estudiantes. Esto guarda relación con lo referido por Osorio et al (2018), quienes afirman la presencia de un cuestionamiento moral de la comunidad estudiantil en relación con el consumo dentro de la universidad,

principalmente por el potencial daño que puede causar en terceros. Esto tiene similitud con lo expuesto por Jimenez-Herrera (2024), quien sostiene que las y los estudiantes perciben que las drogas afectan negativamente la experiencia universitaria sin distinción de disciplina o condición particular del estudiante, evidenciando la transversalidad del fenómeno.

En términos generales, los resultados permiten analizar que el consumo de drogas en estudiantes universitarios es una práctica socialmente construida, que responde a exigencias académicas y emocionales del entorno como a las formas contemporáneas de socialización. Esto permite reflexionar sobre el rol de las instituciones de educación superior en la promoción del bienestar estudiantil y la prevención del consumo problemático, considerando la evidencia de éste y otros estudios.

Dentro de las limitaciones del estudio es posible considerar que la muestra no resulta representativa del conjunto de estudiantes universitarios, ya que es un número reducido y pertenece a una sola universidad privada de la región de Valparaíso. Por otro lado, hubo una diferenciación en la participación en relación con el género, donde predominó el femenino. Otro elemento para considerar del estudio es su diseño cualitativo, cuyos resultados no son posibles de generalizar, asimismo la técnica de grupo focal, cuya aplicación es colectiva, restringe el alcance y profundidad de los relatos personales. A partir de lo anterior, surgen nuevas oportunidades investigativas que involucren un número representativo de participantes y/o instituciones de educación superior, metodologías mixtas y profundizar en el análisis desde las diversidades que integran los contextos universitarios.

Conclusión

El consumo de drogas entre estudiantes de educación superior se comprende como resultado de la interacción de presiones académicas, sociales y culturales propias del mundo universitario, siendo percibido como estrategia para enfrentar o evadir el estrés, la ansiedad y demandas de rendimiento, así también como medio de integración y pertenencia grupal. Por otro lado, se concluye que existe una aceptación cultural, lo que permite percibir el consumo como una práctica común, validada y de bajo riesgo en este tipo de contextos, lo que facilita su acceso. Sin embargo, el mismo entorno que fomenta el consumo, puede convertirse en un agente que aísla y estigmatiza. Por último, el estudio evidencia que cuando el consumo se mantiene en el tiempo genera deterioro académico y pérdida de ocupaciones y debilitamiento de redes de apoyo significativas, generando consecuencias negativas a mediano y/o largo plazo. Esto demuestra la expresión de las formas contemporáneas de vivir el malestar, el rendimiento y la sociabilidad en la educación superior, invitando a las instituciones a generar acciones

preventivas de bienestar y acompañamiento integral, así como también revisar críticamente las condiciones actuales de formación académica y vida universitaria que ofrecen.

Referencias

Abarca Saavedra, I., & Baiz, S. (2020). Representaciones sociales de estudiantes universitarios en Santiago de Chile sobre el consumo de marihuana. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, (14), e038. <https://doi.org/10.24215/18524907e038>

Asociación Médica Mundial. (2017). Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial: Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. <https://www.wma.net/es/polices-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>

Beauchamp, T. L., & Childress, J. F. (2019). Principles of biomedical ethics: Marking its fortieth anniversary. *The American Journal of Bioethics*, 19(11), 9–12. <https://doi.org/10.1080/15265161.2019.1665402>

Brown, R., & Murphy, S. (2019). Alcohol and social connectedness for new residential university students: Implications for alcohol harm reduction. *Journal of Further and Higher Education*, 44(2), 216–230. <https://doi.org/10.1080/0309877X.2018.1527024>

Bulfone, G., Ingravalle, F., Scerbo, F., et al. (2025). Substance use and academic performance in university students: A systematic review and meta-analysis. *BMC Medical Education*, 25, 959. <https://doi.org/10.1186/s12909-025-07530-y>

Buss Thofehr, M., López Montesinos, M. J., Rutz Porto, A., Coelho Amestoy, S., Oliveira Arrieira, I. C., & Mikla, M. (2013). Grupo focal: una técnica de recogida de datos en investigaciones cualitativas. *Index de Enfermería*, 22(1-2), 75-78. <https://doi.org/10.4321/S1132-12962013000100016>

Castillo-López, M., Romero Sánchez, E., & Mínguez Vallejos, R. (2022). El método fenomenológico en investigación educativa: una revisión sistemática. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 34(2), 211–232. <https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.11>

Comisión de Convivencia y Salud Mental del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. (2025). Bienestar universitario: Claves para la convivencia y la salud mental. Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. <https://consejoderectores.cl/2025/06/12/cruch-presenta-informe-bienestar-universitario-claves-para-la-convivencia-y-la-salud-mental/>

Fishbein, M., & Ajzen, I. (1975). Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and research. Addison-Wesley.

Flores-Kanter, P., & Medrano, L. (2019). Núcleo básico en el análisis de datos cualitativos: pasos, técnicas de identificación de temas y formas de presentación de resultados. *Interdisciplinaria*, 36(2), 203–215. <https://doi.org/10.16888/interd.2019.36.2.13>

Gallard Muñoz, M. I. E., & Álvarez Yaulema, M. S. (2021). Nivel de conocimiento de los docentes universitarios sobre el accionar frente al uso y consumo de drogas. *Qualitas Revista Científica*, 23(23), 37–47. <https://doi.org/10.55867/qual23.04>

Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.

Jiménez-Herrera, L. G. (2024). Opiniones de estudiantes universitarios sobre las drogas adictivas y el entorno educativo. *Formación Universitaria*, 17(6), 111–120. <https://doi.org/10.4067/s0718-50062024000600111>

Jiménez-Pesántez, E., & Campoverde-Odóñez, N. A. (2025). Proceso de normalización del consumo de drogas en jóvenes. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 9(19), 96–108. <https://doi.org/10.53877/rc9.19-515>

Kollath-Cattano, C., Hatteberg, S. J., & Kooper, A. (2020). Illicit drug use among college students: The role of social norms and risk perceptions. *Addictive Behaviors*, 105, 106289. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2020.106289>

Magalhães, L. S. P., Vernaglia, T. V. C., Souza, F. A. M., Chagas, S. V., & Cruz, M. S. (2018). The drugs phenomenon from the perspective of nursing students: Patterns of consumption, attitudes and beliefs. *Escola Anna Nery*, 22(1), e20170205. <https://doi.org/10.1590/2177-9465-EAN-2017-0205>

Márquez Granados, K. L., Tavaréz Reyes, D. L., Flores Tapia, M. del C., Carreón Rangel, M. P., Macías-Galaviz, M. T., & Rodríguez Ramírez, J. M. (2019). Relación entre estrés académico y consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de educación superior. *Lux Médica*, 14(41), 3–20. <https://doi.org/10.33064/41lm20192009>

Martínez, P., Jiménez-Molina, Á., Mac-Ginty, S., Martínez, V., & Rojas, G. (2021). Salud mental en estudiantes de educación superior en Chile: una revisión exploratoria con metaanálisis. *Terapia Psicológica*, 39(3), 405–426. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082021000300405>

Muñoz, L. A. M. (2023). Cómo validar una entrevista de preguntas abiertas: una propuesta para investigación filosófica empírica. *Revista Saberes Educativos*, (11), 1–26.

Noroña Salcedo, D. R., Mosquera Hernández, V. C., & Laica Hernández, V. G. (2022). Análisis del consumo de drogas en estudiantes universitarios en Quito (Ecuador). *Revista de Investigación en Psicología*, 25(1), 83–98. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v25i1.21069>

Ortiz-León, C., Jorge-Cárdenas, X., Pavón-León, P., Salas-García, B., Gogiascoechea-Trejo, M. del C., Blázquez-Morales, M. S. L., Sustaeta, P. B., & Juárez, A. C. (2023). Percepción de los estudiantes sobre el consumo de drogas psicoactivas en su universidad. *Revista Ciencias de la Salud*, 21(1). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.11889>

Osorio-Sánchez, Y. L., Díez-Cardona, P. A., & Bedoya-Olaya, A. D. (2018). Representaciones sociales sobre consumo de sustancias en contexto universitario: la voz de los estudiantes. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(1), 17–34. <https://doi.org/10.21501/24631779.2632>

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

Pacheco, F. D. R., & Salazar, V. G. P. (2020). Grupos focales: marco de referencia para su implementación. *INNOVA Research Journal*, 5(3), 182–195.

Quiroz Coral, S. Y. (2024). Caracterización del consumo de sustancias psicoactivas en población universitaria. *Revista Criterios*, 32(1), 34–47. <https://doi.org/10.31948/rc.v32i1.4047>

Salazar-Escorcia, L. (2020). Investigación cualitativa: Una respuesta a las investigaciones sociales educativas. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 6(11), 101–110. <https://doi.org/10.35381/cm.v6i11.327>

Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol. (2022). Segundo estudio de drogas en educación superior. Gobierno de Chile.

Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol. (2023). Décimo quinto estudio nacional de drogas en población general 2022–2023. Gobierno de Chile.

Smith, M. A. (2021). Social Learning and Addiction. *Behavioural Brain Research*, 398, 112954. <https://doi.org/10.1016/j.bbr.2020.112954>

Trucco, E. M. (2020). A review of psychosocial factors linked to adolescent substance use. *Pharmacology Biochemistry and Behavior*, 196, 172969. <https://doi.org/10.1016/j.pbb.2020.172969>

United Nations Office on Drugs and Crime. (2025). World drug report 2025. Naciones Unidas.

Valle, A., Manrique, L., & Revilla, D. (2022). La investigación descriptiva con enfoque cualitativo en educación.

Watts, L. L., Hamza, E. A., Bedewy, D. A., & Moustafa, A. A. (2024). A meta-analysis study on peer influence and adolescent substance use. *Current Psychology*, 43(5), 3866–3881. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04944-z>

Weckesser, A., & Denny, E. (2022). BJOG perspectives – Qualitative research: Analysing data and rigour. *International Journal of Obstetrics and Gynaecology*, 129(8), 1406–1407. <https://doi.org/10.1111/1471-0528.17148>

Zavaleta, J. (2016). Los grupos focales como estrategia para recolectar información.